Universidad Nacional de Colombia MUSEO DE ARTE







REVISTA

DE LA UNIVERSIDAD NACIONAL

Director: Rubén Sierra Mejía

Consejo de redacción: María Teresa Cristina, Ellie Anne Duque, José Granés, Pilar Mejía, Marco Palacios, Ramón Pérez Mantilla, Germán Rubiano Caballero, Carlos Enrique Ruiz, Nicolás Suescún, Erwin Von Der Walde.

EN ESTE NUMERO

Sir Thomas Browne / Hidriotaphia (capítulo V) / 4

José Granés S. / Fines últimos de la ciencia y problemas de método en la obra de I. Newton / 11

J. G. Cobo Borda / Tierra del fuego / 22

Evelyn Picón Garfield/La metaforización de la soledad: Los cuentos de Armonía Somers/25

Conor Cruise O'Brien / Virtud y terror / 32

Pierre Macherey / Las fuentes de la historia de la locura: una ractificación y sus límites / 39

ENTREVISTA: J. G. Cobo Borda / Damián Bayón: sobre arte latinoamericano / 52

COMENTARIOS: Eric J. Hobsbawn / Colombia asesina / 56 Fernando Sánchez Torres / La medicina en "El amor en los tiempos del cólera" / 62

REVISTA BIMESTRAL. SEGUNDA EPOCA. VOLUMEN II No. 10. DICIEMBRE 1986 - ENERO 1987 -BOGOTA- COLOMBIA

Diseño, Diagramación y Coordinación Editorial: David Consuegra, Profesor de Bellas Artes. Corrección de Textos: Zoraida Cadavid. Fotocomposición, Artes e Impresión: Empresa Editorial Universidad Nacional de Colombia.

Canje: Universidad Nacional de Colombia, Biblioteca Central.

^{*} Las ilustraciones de este número son grabados en madera de la edición de los Cuentos de Canterbury, de Chaucer, impresa por Richard Pynson alrededor de 1490. Chaucer empezó la redacción de sus cuentos en 1387.

Chaucer debió haber sido un hombre de naturaleza maravillosamente comprensiva, pues, como se ha observado acertadamente de él, supo incluir en el ámbito de sus Cuentos de Canterbury las diferentes costumbres y talantes de toda la nación inglesa de su época. Ninguno de sus caracteres se le escapa. Todos los peregrinos se distinguen entre sí de múltiples maneras; no sólo en sus inclinaciones, sino en su misma fisionomía y personalidad. Baptista Porta no hubiera podido describir mejor su naturaleza mediante los rasgos que les atribuye el poeta. El contenido y la forma de sus cuentos, así como la manera de narrarlos, están tan adaptados a sus diversas educaciones, humores y vocaciones, que cada uno de ellos resultaría inapropiado en boca de otro. Incluso personajes serios y graves difieren por su tipo de seriedad: sus discursos son aquellos que corresponden a su edad, a su formación, a su profesión, apropiados para ellos y sólo para ellos. Algunos de sus personajes son viciosos, otros virtuosos; algunos ignorantes, o en palabras de Chaucer, impúdicos, otros educados. Aun el cinismo de los personajes secundarios es distinto: el Labrador, el Molinero, el Cocinero, son hombres diferentes, que contrastan entre sí tanto como la afectada Dama Abadesa y la grosera y desdentada Mujer de Bath.

John Dryden



Grabado en Madera Ilustración para Los cuentos de Canterbury (c.1386)